

*El nom del Payre e del Filh  
e del Sant Esperit.*

En el nombre del Padre del Hijo  
y del Espíritu Santo.  
*Canción de cruzada I-1 Inicio.*

En un instante pasé del arrobamiento del amor a la angustia de la muerte. Mi cabeza tenía un precio y los intrusos, que penetraron en nuestra habitación astillando la puerta, la querían. Con la mejilla aplastada contra una banqueta sólo podía ver a mi caballero debatiéndose impotente, desesperado, hundiendo en sus carnes las cuerdas que le ataban en un vano intento de socorrerme. Aún no comprendíamos el enigma del que yo formaba parte y, creyéndonos seguros, nos habíamos dejado sorprender.

Sentía en mi cuello, sobre el que se alzaba la espada, una extraña sensación preludio del tajo, de mi final.

Intentaba rezar, pero desfallecía.

Y en unos momentos sin tiempo recordé cuando, sólo semanas antes, era Bruna de Béziers y me apodaban: la Dama Ruiseñor.

Aquella fue una primavera radiante, estaba enamorada y era muy feliz. Ignoraba que el diablo estaba tejiendo un futuro trágico donde yo sería el eje de un misterio secular y que mi amor sería clave para un mundo dolorosamente bello, una vez perdido.

Y disfrutaba del presente cantando desde la ventana, a la vista del cerezo en flor del patio de mi casa, la trova galante oída la noche anterior, arrullada por el zumbido de las abejas y el tañido de mi vihuela.

Los criados y la gente en la calle se detenían a escuchar, envidiosos, sonrientes, el himno del primer amor, ese que nace del deseo de amar y que tiene la fuerza de los brotes delicados de las plantas en marzo, la misma que mueve el sol y la luna en el cielo, la que hace latir el corazón.

De haberme alguien advertido habría contestado, incrédula, riéndome. Porque yo apuraba mi primavera, estaba enamorada y era muy feliz. Nada existía fuera de eso.

Pero aquellos recuerdos se esfumaron, ligeros, ahuyentados por el filo de la espada que iba a cercenar mi cuello y, extenuada, conseguí murmurar un rezo:

“Kýrie eléison  
Chríste eléison”

“Señor ten piedad  
Cristo ten piedad”